

# El Motín

PERIODICO SATIRICO SEMANAL

AÑO XVI. MADRID 28 MARZO 1896. NÚM. 13

## EL MOTÍN

PERIODICO SATIRICO SEMANAL

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

#### PAGO ADELANTADO

Madrid y provincias, trimestre, 1,50 pesetas.—Ultramar, Extranjero, 10 pesetas año.—Número suelto, 5 céntimos.—Atrasado, 10.—Corresponsales, 25 números, 75 céntos. La correspondencia al Administrador de EL MOTÍN. Cincuenta por ciento de rebaja á los suscriptores directos en los libros de esta casa. Almanaque de regalo.

### REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, pral.

### LA UNION REPUBLICANA

A la hora de cerrar este número están ya aprobadas por la Asamblea mixta las proposiciones siguientes:

1.<sup>a</sup> La unión republicana es la concentración de los esfuerzos de los partidos contralista, federal, nacional y progresista republicanos, para preparar el triunfo de la república en España y asegurar el arraigo y el desarrollo de las instituciones republicanas. Por lo tanto supone la existencia de los partidos y las afirmaciones fundamentales y comunes de los mismos.

2.<sup>a</sup> Su principal objeto es la determinación de la conducta que corresponde á los republicanos, tanto para acelerar el advenimiento de la república como para facilitar su instauración y vida, por el concurso de todos y en vista del interés supremo de la patria.

3.<sup>a</sup> Ante el supremo interés de realizar la unión republicana, los cuatro partidos representados en esta junta declaran que no tomarán parte en las próximas elecciones de diputados á Cortes y senadores. Este acuerdo tiene un carácter circunstancial. En lo sucesivo, la junta directiva de unión republicana acordará en cada caso si los partidos unidos han de luchar ó abstenerse en cada elección de diputados á Cortes, obligándose todos de ahora para entonces á acatar y cumplir, sea el que fuere, el acuerdo de dicha junta.

5.<sup>a</sup> La organización de la república será determinada por las Cortes Constituyentes. Estas se elegirán por sufragio universal, conforme á la ley de Julio de 1870, con las modificaciones: primera, de la representación por voto acumulado, que debe agregarse; segunda, de la supresión de los colegios especiales establecidos por la ley vigente; y tercera, fijación de los veintinueve años para tener derecho electoral.

Como estas proposiciones son las principales, puede darse la unión por definitivamente acordada. Mi aplauso á todos los que en ella han intervenido.

Mejor sin duda hubiera sido que desapareciesen las organizaciones actuales; mas ya que se conservan, dejando subsistentes cuatro fracciones, amén de la disidencia del Sr. Pí, en vez de haber formado el Partido republicano, que el patriotismo de todos remedie esa falta, para que por ahí no muera la unión.

Lo principal está hecho. Contribuyamos de buena voluntad á la realización de lo que falta por hacer.

### PROGRAMA CUMPLIDO

Dije en el primer artículo del número 1.<sup>o</sup> de EL MOTÍN, publicado el 10 de Abril de 1881:

«Con tristeza lo decimos. Jamás partido alguno se ha destrozado con más saña que el republicano, ni fraccionado en más agrupaciones.

¿Y por qué? ¿Por divergencias de principios? No, que todos estamos conformes en lo fundamental. Por mezquinas rivalidades personales; por el afán de ser cada uno el primero; por el desarrollo que toma cada día el cantonalismo individual.

Pero seamos justos: no es el partido el culpable; lo son los diez ó doce hombres que aspiran á dominarlo, y que se insultan y se deprimen á cada paso, sacrificando á sus ambiciones el triunfo de la República.

A combatir esa conducta venimos.

El que derribara una catedral sólida y firme para construir con sus materiales pequeñas ermitas incapaces de resistir á un soplo de viento, ese obraría como nosotros actualmente. En cuanto un hombre reúne cuatro amigos que le siguen ó lee dos frases de alabanza en un periódico, ya forma su grupito, su ermita. Pronuncia cuatro palabras gordas, acomodaticias á todas las torpezas, y á oficiar de pontifical.

Esto debe concluir. Y á poco que hagamos, ya verán esos caballeros que no pueden jugar con la suerte del partido ni erigirse cada cual en pontífice máximo, ni hacernos á los demás cómplices de sus pequeñeces y de sus miserias.

Esto no es indisciplina; mas si lo fuere ¿de quién sería la responsabilidad? De los que nos dan el ejemplo. Entiéndanse ellos y todos nos entenderemos».

Quince años han pasado desde que escribí esas líneas, que resumían el programa de EL MOTÍN. Creo tener derecho á que se reconozca que no me he salido de él.

¿He tenido para ello que arrostrar los odios de los unos, las calumnias de los otros? Los he arrostrado. ¿Que sacrificar algo? Recientes sucesos, que mis lectores saben, demuestran que sí. ¿Me ha sido preciso renunciar á amistades valiosas, cerrarme caminos que la suerte me había abierto, rechazar manos que se me tendían? No he vacilado.

En ocasiones se me ha hecho guerra de mala ley. No me quejo: á doña Política suele agradarle pasear á menudo del brazo de doña Injusticia. Si en estos instantes fuera permitido emplear ciertas palabras, diría que al fin me he vengado bien; y mi venganza ha consistido en que, hasta para unirse, han aceptado uno de los procedimientos indicados por mí.

Otra cosa tengo derecho á que se me reconozca hoy: que no he pretendido ni por un instante servir á mi interés ni á mi ambición.

Paréceme que no pecaría de inmodesto si asegurara que, de haber ingresado en cualquier fracción de las que se han unido, no habría desempeñado el último papel. Sin embargo, no lo he hecho. Estoy donde estaba, y sólo, como estaba. Nunca he procurado colocarme en puesto oficial visible. Quizás haya exagerado un poquito mi tendencia á trabajar de incógnito por la causa, haciendo recaer sobre los demás méritos exclusivamente míos.

Pero ¿á qué hablar ya de esto, si la batalla se ha ganado, si se ha llegado á la unión, ya que no ha sido posible llegar á la fusión manteniendo las organizaciones actuales, lo cual habría sido más político y más práctico?

Aun cuando al hacer en estos momentos examen de conciencia no encuentro una palabra que retirar de cuanto he escrito, ni un acto que borrar de cuantos he realizado, siento en mí algo que me impulsa á decirle á todos los republicanos: «olvido para lo pasado, y á trabajar unidos por la República. ¿Había que derribar para construir? Ya se ha hecho. ¿Había que poner los cimientos para levantar el edificio? La unión son esos cimientos».

¡Comience la obra!

JOSÉ NAKENS.

### PRIMEROS FRUTOS DE LA UNION

Acababa de romper dos artículos que había escrito combatiendo al Sr. Pí por sus últimas declaraciones, y me disponía á decir

que cesaba en la campaña durante quince años sostenida para llegar á la unión, cuando desdoblé EL PAÍS y leí el siguiente artículo:

### «EL PAÍS» ANTE LA UNIÓN REPUBLICANA

Veinte años de luchas fratricidas habían dividido, fraccionado, casi pulverizado al gran partido republicano español; veinte años de hostilidades constantes, de rivalidades y, por qué no decirlo, de egoísmos personales, han producido odios, rencores, enemistades, casi abismos entre aquéllos que debieron hacer vida de hermanos. Todos han luchado en defensa de particulares causas que, aunque aparentemente políticas, estaban selladas por el egoísmo y el particular interés de las distintas fracciones republicanas.

Por ventura, la mayoría de los republicanos primero, la casi totalidad después, han impuesto con tal virilidad la Unión republicana, y se han pronunciado de modo tan resuelto en contra de las luchas electorales, creyéndolas la principal causa de las divisiones y la tea que ha encendido nuestras discordias, que la Unión de los republicanos ha surgido, y la lucha electoral que nos emponzonaba ha quedado, al menos por ahora, abandonada.

La Unión es ya un hecho; henchidos de entusiasmo, rebosando alegría, tenemos la inmensa satisfacción de anunciarlo á nuestros queridos correligionarios y á cuantos fundan sus esperanzas de salvación de la patria en las instituciones republicanas.

Mañana sin duda sonarán de uno á otro confín de España voces de júbilo, aplausos entusiastas y sinceros, que afirmarán para siempre la patriótica obra realizada para dicha de todos los amantes de España.

EL PAÍS, que ha soñado siempre con esta Unión, que constituía para él su más preciado objetivo, y que siente en estos momentos satisfacción indescriptible, no ha llegado, empero, al término de su campaña.

Las luchas lamentables que, por desdicha, han envenenado hasta aquí la cordialidad de relaciones que entre los republicanos debieron existir siempre, han producido enemistades, rozamientos, odios y heridas que aún no se han cicatrizado por completo.

EL PAÍS, que en esta ruda campaña ha peleado con tantos bríos como nobleza y buena fe, ha sido objeto y blanco de ataques de todo género y de toda suerte injustificados; pero declara con absoluta sinceridad que no quiere mal ni siente enemiga contra ningún republicano, y habrá de dar elocuente testimonio de ello enderezando desde este día memorable todas sus energías y todas sus campañas al patriótico y levantado fin de suavizar asperezas, borrar antagonismos, extinguir odios y restañar heridas, contribuyendo de todas suertes con resolución inquebrantable y decidido empeño á cuanto sea preciso para establecer y consolidar la más perfecta fraternidad republicana.

Entiendo que no habrá republicano ni periódico que siga otra conducta, sin que para mengua suya sea objeto del desprecio de cuantos amen la República; más si por acaso EL PAÍS fuese objeto de contradicción ó censura en su patriótico empeño, no espere de nuestra parte otra contestación que el silencio, seguros como estamos de que el pueblo republicano nos hará justicia á todos.—Antonio Catena.»

He copiado el anterior artículo por responder á mi pensamiento, por firmarlo un hombre á quien he combatido, y por venir en un periódico del que estuvo EL MOTÍN separado, no obstante perseguir ambos el mismo fin.

Si; EL PAÍS, como EL MOTÍN, han estado en entredicho por haberse dedicado á la ingrata, pero útil labor de destruir para edificar; ambos han sobornado las amarguras de ver interpretados torcidamente sus propósitos; y ambos se dedicarán en adelante á disipar odios y prevenciones, que si un día estuvieron justificados, hoy no tendrían razón de ser.

A lo que EL MOTÍN no se compromete, como EL PAÍS lo ha hecho, es á contestar con el silencio á las provocaciones que se le dirijan. No las lanzará á nadie, ni aún á los que se han negado á entrar en la unión; pero si se le provoca, ó se trata por alguien de que resulte estéril este gran movimiento de unión, no sólo responderá, sino que se excederá á sí mismo en la dureza de la respuesta. Tal vez deba hacerse lo que EL PAÍS dice, mas confieso humildemente que no tengo la dosis



de virtud necesaria para callar ante los ataques que pueden dirigirse. Harto ofrezco al afirmar que en ningún caso partirán de mí.

En todo lo demás me adhiero sin reservas á las nobles y levantadas palabras del señor Catena, que tiene derecho á la gratitud de los republicanos por haber puesto su popular periódico, creado y sostenido por su propio esfuerzo, voluntad y recursos, al servicio de las ideas de olvido y concordia que, al sólo anuncio de que la unión está pactada, han renacido potentes y avasalladoras.

#### D. MANUEL RUIZ ZORRILLA

Sería un acto hermoso, grande y solemne, de estricta justicia y de gran resonancia, que una comisión de la Asamblea que ha pactado la Unión, si no podía ser toda, y agregándosele cuantos republicanos quisieran, se trasladasen á Burgos, y ante la tumba de aquel hombre que tanto amó á la República y que tan vivamente deseó la Unión, se dieran un abrazo que atestiguase la pena que todos sentimos por no tenerlo entre nosotros en estos instantes, dedicándole de paso una corona.

Darnos un abrazo fraternal ante sus restos, sería un espectáculo conmovedor que vendría á sellar la Unión pactada y haría que arraigase para siempre en el corazón del pueblo, resultando á la vez un acto verdaderamente político y revolucionario.

Someto esta idea al juicio de todos los republicanos, pero especialmente al del señor Salmerón, por haber renunciado en pro de la Unión á los indiscutibles triunfos que su viril elocuencia le hubiera proporcionado en el próximo Congreso; que siempre merece más el que más sacrifica.

JOSÉ NAKENS.

#### RECURSOS

Estos podrían obtenerse para la guerra, sin gravámen personal:

##### MINISTERIO DE ESTADO

	Pesetas.
Santos Lugares de Jerusalén.....	140,000
Iglesia en Argel (Africa francesa).....	16,000
Tribunal de la Rota.....	550,000
Escuelas católicas en Marruecos y Judea (presupuestos de Gamazo).....	700,000
Frailes misioneros.....	360,000
Preces á Roma.....	100,000
Renta perpetua para San Pedro, creada por Felipe V.....	125,000
Idem id. para el Nuncio, creada por Fernando VI.....	125,000
	2.116,000

##### MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA

Seminarios.....	2.180,000
Monjas.. { Material (¿?) 1.200,000 } { Subsistencia. 825,000 }	2.025,000
San Vicente de Paul.....	60,000
San Felipe Neri.....	45,000
Escolapios.....	25,000
Virgen de Monserrat.....	15,000
» de Covadonga.....	15,000
» de la Almudena.....	100,000
Santiago.....	15,000
Santa Teresa.....	15,000
Tribunal de las órdenes de Santiago, Calatrava, Alcántara y Montesa.....	75,000
Capillas reales.....	105,000
Obras de conventos y parroquias (puesto que se presupuestan en cada caso particular).....	1.250,000
Clero excedente (¿?).....	580,000
Exceso de dotación (¿?).....	80,500
Necesidades parroquiales (¿?).....	60,000
	6.645,500

##### MINISTERIO DE LA GOBERNACION

Junta de señoras católicas.....	25,000
---------------------------------	--------

##### MINISTERIO DE HACIENDA

Niño Jesús.....	300,000
Asilos religiosos.....	1.265,000
Alquiler del Palacio Obispa de Vascongadas (puesto que es de nueva planta).....	5,000
	1.570,000

##### MINISTERIO DE ULTRAMAR

###### Filipinas

Para el real patronato.....	50,000
Para viajes de frailes.....	40,000
Para misioneros.....	88,000
Para frailes capuchinos.....	90,000
Para jesuitas.....	250,000
Para conventos.....	475,000
Para material (¿?).....	2.175,000
	3.168,000

###### Cuba

Juzgados eclesiásticos.....	8,000
Material (¿?).....	475,000
Para alquileres.....	60,000
Para templos.....	60,000
Para viajes de religiosos.....	25,000
Para el Seminario.....	100,000
Para administración (capítulo XI del presupuesto).....	450,000
Para id. en el capítulo XII.....	450,000
Puerto Rico, Fernando Póo y Carolinas.....	200,000
	1.828,000

###### Aumentos

Renta perpetua por bienes desamortizados.....	30.000,000
Por empleos y destinos eclesiásticos vacantes, y que se abonan, sin embargo.....	5.000,000
Por igualación de sueldos de Cardenales á Capitán general.....	62,000
Por id. de Arzobispos á teniente general.....	90,000
De Obispos á Gobernador de provincia.....	500,000
Contribución á comunidades no concordadas.....	5.000,000
	40.652,000

###### RESUMEN

Estado.....	2.116,000
Gracia y Justicia.....	6.645,500
Gobernación.....	25,000
Hacienda.....	1.570,000
Ultramar... { Cuba..... 3.168,000 } { Filipinas. 1.828,000 }	4.996,000
Aumentos.....	40.652,000
	56.004,500

Las atenciones que sean indispensables se cubrirán con la obra pía, con las bulas, con las mesas petitorias, con los cepillos, etc., etc.; y por último, con un pequeño impuesto sobre los productos del altar, estola, etc.

También deberían revisarse los frailes exclaustrados en 1834, para ver si aún existen 740, número necesario para devengar, como devengau, ochenta mil duros, próximamente, á razón de seis reales diarios.

Apuesto la laboriosidad de quinientos frailes contra un cigarrillo de papel, á que no se toman estas medidas tan fáciles, tan sencillas y tan justas.

#### ¡MILAGRO!

El Popular, periódico granadino, dice en su número correspondiente al 11 del actual, que todo el Marquesado está en conmoción por lo siguiente:

«Un vecino de La Calahorra llamado Ceniza, ofreció á la Virgen de la Misericordia media libra de aceite para alimentar la lámpara que constantemente arde en su ermita, si parecían dos cerdos que se le habían extraviado.

Al ir la mujer del devoto á llevar la promesa, notó que la imagen tenía las ropas en desorden y ladeada la corona de plata; y extrañándole esto, subió al camarín, y vió que las ropas de la Virgen estaban mo-

jadas, chorreando agua, y el manto aparecía lleno de escamas de pescado.

La noticia circuló por el pueblo con rapidez pasmosa y todo el vecindario pudo apreciar tan extraño caso.

Alguno de los fieles llevó su afán de investigación hasta chupar un trocito del manto mojado, y ¡oh portentoso! el gusto delataba que la humedad no era procedente de agua potable, sino de agua salobre y amarga como la del mar.

«¡Milagro, milagro!» dijeron á coro todos los fieles, y hoy corre esto de boca en boca, exaltando la fe de aquellos religiosos y creyentes aldeanos.

Dicen que entre los soldados que pelean en Cuba se encuentran varios mozos de La Calahorra que profesan ciega veneración á Ntra. Sra. de la Misericordia, y que al despedirse le ofrecieron invocarla en los peligros en que se hallasen; é indudablemente alguno de aquellos valientes se ha visto en grave trance, ha invocado á la Virgen y ella ha volado en su auxilio. De ahí que tenga mojadas sus vestiduras, por lo que ha tenido que pasar el mar, y de ahí las escamas que aparecen en el manto.

Nadie se ha atrevido á poner en duda el milagro, y las madres que tienen sus hijos en Cuba creen que éstos se encuentran sanos y salvos gracias á la mediación de la Virgen que ha ido en persona á socorrerlos.

Divulgada la noticia en todos los pueblos del Marquesado, se han organizado romerías al santuario, acudiendo millares de fieles.

La noche del descubrimiento fué sacada la imagen en procesión, asistiendo el vecindario en masa con las autoridades y muchos fieles de los pueblos comarcanos, en donde llaman ya á la Virgen *La Milagrosa*, porque en la guerra pasada ocurrió otro caso igual al presente.

No tengo interés alguno en negar el milagro; aunque impío recalcitrante, poseo, gracias á Dios (?) regulares tragaderas.

Sólo quisiera que me explicase alguien versado en milagrería, por qué la imagen volvió de su caritativa expedición con las ropas en desorden, mojadas y oliendo á pescado. ¿Fué á nado? Entonces no pudo ir y volver en una noche. Si se trasladó volando por los aires, ¿cómo se mojó? Y aún cuando se hubiera mojado por cualquier accidente imprevisto ¿qué razón hubo para que se llenase de escamas?

Acaso por no entender de estas cosas vaya á decir una barbaridad; pero lo que es yo, en el puesto del alcalde del pueblo, agarro á cura, sacris y monago, y los enchiquero hasta que me hubiesen demostrado como dos y dos son cuatro que la imagen había hecho el viaje, volviendo en estado tan lastimoso.

Y vive Dios que si no lo hubiesen demostrado, dejándome el menor resquicio para sospechar que ellos habían sido los autores de la irreverente mojadura y del estropeamiento del manto con las escamitas dichosas, escamados los dejo para toda su vida. Y de fijo que no vuelven á urdir milagros aún cuando se los hubiesen pagado á real y medio la docena.

Y no es porque me pese que los milagros menudeen: uno por minuto me parecerían pocos aún para distraerme. Es que he oído decir que todos los imbéciles que creen en ellos tienen la estúpida pretensión de pertenecer á la misma raza que yo, y por esto si que no paso.

El devoto está formado de materia más grosera que el hombre; es el eslabón que une á éste con el animal, del que sólo se diferencia porque articula palabras cuyo sentido desconoce.

Conste, por lo tanto, que me humilla el que se me crea de raza igual al devoto, habiendo entre él y yo más diferencia que entre él y la burra de Balaam, de la que desciende en línea cuadrúpeda y directa.

#### CONFORMES

##### De La Correspondencia Militar:

«En las enfermedades agudas las contemplaciones del cariño y los remedios empíricos suelen matar al enfermo.

Los males de un país, cuando son causados por la rebelión, no se curan con escrúpulos constitucionales, sentimientos de humanidad ni gallardías de pruden-



cia, sino exterminando á los rebeldes, ahogándoles, si es preciso, en su propia sangre, pues de otra suerte nos exponemos á perderlo todo.

Desde el grito de Baire estamos con insistencia diciendo que la guerra debe hacerse con la guerra, y de haber empleado este procedimiento fuerte, la enfermedad no tendría hoy así tan grave, ó quizás estaría ya curada. No nos satisface ya la guerra, porque no basta para acabar con el mal; pedimos el exterminio de esa raza espúrea que en Cuba hemos criado con mimo y educado con descuido y libertad para que nos asesine, como el traidor, por la espalda.

Ha llegado el momento de proceder hasta con refinada crueldad contra esos miserables rebeldes, no sólo como justa represalia á sus vandálicas acciones, sino para facilitar medios de decir verdad á esos far-santes americanos que hoy nos acusan en sus Cámaras de crueles con los insurrectos.

Si el general Weyler desecha escrúpulos que sientan mal en carácter arrojado como el suyo; si se acuerda de lo que padece la pobre España, que ha perdido ya en esta guerra miles y miles de queridos hijos sacrificados á los traidores machetes, explosivos, descarrilamientos ó vómito; si se hace cargo de quiénes son y lo que quieren los yankees; si jugándose el todo por el todo tiene un arranque y venga á su patria, debe ordenar inmediatamente á sus columnas que á todo prisionero que hagan, lo fusilen; que á los guajiros cómplices que hayan guiado como prácticos á los insurrectos, los ahorquen; que sean también ahorcados cuantos autonomistas y reformistas se señalen como sospechosos por los españoles leales: en fin, que el general en Jefe para obtener la paz en seguida necesita segar muchos miles de cabezas, no dejando sobre la tierra cubana más habitantes que los probados de españolismo y lealtad á España y el ejército que él manda. Es preciso exterminar á esa mala raza, como Simón de Montfort exterminaba albigenses, sin contemplaciones ni cuidados de separación, pues al fin Dios se encarga de llevarse los buenos á la gloria eterna.

Vengan luego beligerancias é intervenciones de los norteamericanos, que aquí está España para defender su causa y sus intereses con la altivez y la dignidad de siempre, dispuesta por su honra á derramar los torrentes de sangre y oro que sean precisos.

Pero ante todo exterminemos á los cubanos desleales.

Este es el lenguaje de la dignidad, del valor, del patriotismo, de España.

## EN LIBERTAD

Lo están ya todos los redactores de *El País*, exceptuando Ricardo Fuente, á quien ha procesado la jurisdicción militar por el supuesto delito de insulto á la fuerza armada.

El ministro de la Guerra ha ofrecido cumplir la palabra que ha poco empeñó de que sería puesto en libertad á la vez que sus compañeros, y confiamos en su ofrecimiento.

Mientras tanto reciba el amigo Fuente, uno de los periodistas más ilustrados de España, el testimonio de nuestra simpatía más viva.

## PROFECIAS

Hablando de los que han respondido al llamamiento para formar una liga contra el jesuitismo, pregunta *El Nacional* en un artículo titulado *Conversiones*:

«¿Cuántos permanecerán donde están dentro de un par de años?»

Creo que todos los que cita; mas si alguno se hubiere ido con los neos, esto sólo probaría que el hambre es mala consejera, no que la fé es fruta de estos tiempos.

¿Pero que es lo que digo? Acaso ninguno estamos donde estamos hoy, si las corrientes siguen por donde van. Unos espatriados, otros presos y esperando que nos chamusquen; otros formando parte de la vida universal; así estaremos.

Aun cuando quizás para entonces se haya vuelto la tortilla, y los que estén, sino en esas condiciones, en otras similares, sean los que hoy escupen por el colmillo, los que van á la iglesia para que los tontos crean que no son unos bandidos.

En previsión de que aquellos momentos lleguen, había yo pensado cantar á tiempo la palinodia, embutirme en un sayo, y convertirme en el Pae José... de cualquier cosa; de las once mil vírgenes, por ejemplo.

Pero francamente, ¡me dan tanto asco los frailes! Asco material, moral é intelectual.

Si por desgracia mía hubiese apostatado como esos perdís que mudan de religión por mudarse la camisa, ó hubiese estado en presidio por lo que tantos beatos están, por *niñerías*, entonces no tendría inconveniente en perpetrar el crimen de hacerme fraile ó el de apostatar; todo se reducía á revolcarme en fango distinto.

Mas no siendo así, ni pudiendo ser, lo probable es que continúe donde estoy, divirtiéndome con los convertidos á la religión de la patata por conducto del catolicismo.

## CÓMO SE ADQUIERE LA BENDICIÓN PAPAL

EN LA HORA DE LA MUERTE

Es creencia general que la Embajada de España cerca de la Santa Sede hace un gran favor con pedir y enviar la bendición del Papa en favor de los españoles de gran posición social, que la solicitan para cualquier persona de su familia que se halle en peligro de muerte.

Muy recientemente, al ocuparse un colega de la del señor marqués de Larios, elogiaba la actividad de la Embajada española cerca del Vaticano y la prontitud con que se había conseguido y recibido la concesión.

Y he aquí la forma en que se obtiene:

La Embajada tiene dada orden á su portero de que todos los telegramas, sin excepción, á ella dirigidos y lleguen á la hora que lleguen, los lleve en persona al Embajador ó al encargado de Negocios, si aquél estuviese ausente.

Si la petición llega de día, la cosa es de lo más fácil. El que hace de jefe de la Embajada llama á un criado que está encargado de este servicio, le da el telegrama, y aquél va en el acto á la plaza de San Pietro y lo entrega en la portería de arriba del Vaticano. A los pocos minutos se le contesta que está concedida, y se va al telégrafo á poner la contestación, que de antemano lleva redactada desde el palacio de España.

Si la petición llega de noche, cuando todo el mundo está acostado, ya es harina de otro costal; el portero recoge el telegrama, y cumpliendo lo dispuesto, despierta al Embajador ó al que haga sus veces, siguiéndose la misma tramitación que durante el día; sólo que, como á aquellas horas la puerta del Vaticano está cerrada, tiene que entregar el telegrama á un suizo, que lo recibe por una ventanilla y lo entrega al portero de la portería de abajo, que está al lado del cuerpo de guardia, y sin más formalidad y sin que ninguna otra persona lo vea, el citado portero pone de su puño y letra en el acto el concedido, y lo devuelve.

El criado, antes de regresar á la Embajada expide el telegrama que á prevención lleva hecho, y... *tutti contenti*.

Por la mañana, cuando á eso de las siete se levanta Su Santidad, le dan cuenta del caso, y entonces es cuando da la bendición al agonizante.

Por lo expuesto se ve que la Embajada no tiene otro mérito que el de abonar el importe del telegrama de contestación; pero esto, si bien se mira, no lo es, pues para este y otros gastos de la misma índole tiene asignadas unas 5.000 pesetas en el presupuesto, con el nombre de ordinarios.

Pero aquí entra lo curioso del caso: si el enfermo tiene la desgracia de morir entre las diez de la noche y las siete de la mañana, hora en que se levanta Su Santidad, nos parece que la citada bendición no le alcanza.

Pero ¡oh previsión!; para evitar este inconveniente, y con objeto de que la citada bendición esté al alcance de todas las fortunas, se venden en la vía Condotti, Corso y Piazza della Minerva unas fotografías del Santo Padre con la bendición papal (autorizada), y si se prefiere hay también cédulas con el mismo fin, y no cuestan más que la modesta suma de seis reales las primeras y ocho las segundas.

A mayor abundamiento, se puede confiar la comisión de adquirir ambas cosas á cualquier fraile ó sacerdote, que con el mayor gusto lo realizará en el palacio de la Cancillería pontificia, en donde esa venta es muy corriente.

(El País)

## ¡HURRA!

Así se titula este artículo que *La Provincia*, periódico conservador de León, publica el 10 del actual:

«Nuestros lectores recordarán que *La Provincia* fué denunciada á instancia del Provisor Sr. Bendi-

cho y el Fiscal Sr. Ortiz, por un suelto ó comunicado que se insertó el día 21 de Noviembre próximo pasado, y cuyo título era *Detención de un sacerdote*.

Todos los que leyeron el aludido escrito, les pareció correcto, mesurado y hasta cortés para quienes realizaron la hazaña de detener en la vía pública al virtuoso, honrado y anciano párroco de Villacé; pero dichos señores no lo entendieron así: creyeron, sin duda, que el suelto era justificable y ¡zas!... nos denunciaron.

Pero como la justicia triunfa siempre, nosotros, que la teníamos, triunfamos una vez más y fué SOBRESAIDA LIBREMENTE la causa que contra el periódico se seguía á virtud de denuncia del sabio tribunal eclesiástico.

Por no molestar de nuevo á los—lamentablemente equivocados—señores Bendicho y Ortiz, no insertamos hoy el comunicado objeto de la denuncia, pero quizás lo hagamos otro día, cuando les pase el susto.

Con esto, puede estar tranquilo EL MOTIN que, según nos dicen, fué también denunciado por copiar-nos el supradicho comunicado.

El calvario no termina aquí:

También ha sido sobresaída libremente la causa que se seguía á D. Matías González Lafuente y á instancia de los ya tan renombrados señores.

Otra y van tres.

En igual sentido se resolvió la incoada contra nuestro muy estimado colega *El Porvenir*, el cual también sufría persecución por la justicia.

Le felicitamos.

Por supuesta suplantación de firmas en documento público, se remitió al juzgado de Valencia de Don Juan—por los *mismos* caballeros—un escrito del Alcalde de Villacé, quien, al parecer, ante el Tribunal eclesiástico no reconoció su firma. Y como quiera que en el Juzgado de Valencia se comprobó su autenticidad, el Sr. Juez no encontró méritos para procesamiento, y la Audiencia sobreesayó la causa, del mismo modo y de la misma manera que las anteriores. Amén.

Y para terminar, preguntamos:

¿Para cuándo son las dimisiones?

Porque estos son casos de *aurora boreal*.

Gracias al colega por su cariñoso aviso.

La causa seguida á EL MOTIN ha pasado á la Audiencia. Si ésta no sobreesee, ya le molestaremos para que nos envíe testimonio de su sobreesimiento, á fin de presentarlo en la vista.

Sírvase dar nuestro pésame á ese par de clérigos procesadores por lo mal librados que han salido, y advertirles que, apesar de sus persecuciones, EL MOTIN se dedicará preferentemente á moralizarlos, si lo hubieren menester, porque aquí acostumbramos á devolver siempre bien por mal.

## COSILLAS

El presbítero Crisanto Soto ha sido nombrado contra ley catedrático de religión de las Escuelas Normales de Pontevedra.

Y *La Unión* pregunta:

¿Es cierto que el padre Crisanto se valió de una piadosa señora muy bien relacionada en la Corte, para la consecución de esa plaza de profesor, instigándola á intervenir en asuntos ajenos á su ministerio, como es la enseñanza Normal?

¿Es verdad que ese padre espiritual hace en el confesonario muy buenas conquistas de honesta y sustanciosa amistad?

¿Es exacto que el pobrecillo encaminador de almas, no repara en mover influencias que para un hombre de conciencia estarían vedadas por roedores escrúpulos de género moral?

Después de estas preguntitas inocentes, de enumerar los cargos que el Crisanto desempeña y usufructúa, y de asegurar que no es una eminencia ni muchísimo menos, llama el colega la atención de los curas decentes para que se defiendan de la invasión de fariseos.

Llamamiento inútil, porque no acudirán. Saben que nunca son atendidos, y callan á todo.

Cómo ha trabajado siempre la Iglesia por la civilización y el progreso:

«En tiempo de Carlos II propuso un hombre inteligente la construcción de canales que unieran el Manzanares y el Tajo, y el rey consultó el caso, no con ingenieros, profesión desconocida en aquellos felices tiempos, sino con teólogos, que le dieron en su informe la siguiente respuesta:



«Si Dios quisiera que estos dos ríos fuesen navegables, no sería necesario que los hombres se tomaran el trabajo de hacerlo, porque con un solo fiat que hubiera salido de su boca quedara hecho. Cuando Dios no lo ha pronunciado será porque no lo ha creído conveniente; sería atentar contra los designios de la Providencia querer mejorar lo que ha dejado imperfecto por causas que en su sabiduría se reserva.» (Estado presente de España, por Vayrac.)»

El argumento es de pie de banco. Medrados estaríamos si hubiésemos dejado todo como dicen que salió de manos del Creador, cuando precisamente lo que constituye la gloria y la grandeza del hombre es el enmendarle cada segundo la plana.

De seguir el sistema contrario, andaría encueros aún, por la sencilla razón de que salió así de las manos de Jehová.

¡Ah teólogos! ¡Qué arrimados á la cola fuisteis siempre!

El periódico *A Luz* de Lisboa se adhiere á la liga que contra el jesuitismo ha fundado *El Motin*, y saluda á los periódicos republicanos de España en una circular, á la que pertenece este párrafo:

«Portugal y España marcharon siempre juntas en la civilización para seguir el camino de la libertad y del progreso; nuestra sangre es la misma, nuestras relaciones, cada día más íntimas, y por tanto deber nuestro es mostrar al mundo, que no se enfria nuestra amistad, y que aún existen en una y otra nación hombres honrados, decididos á pelear por la causa del progreso, y comprometidos para ello es preciso acabar con el mayor obstáculo, el jesuitismo, al que combatiremos juntos, como buenos y leales hermanos.»

Damos las gracias al colega, establecemos cambio con él, y le rogamos que nos envíe adhesiones.

### MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Censuran los vecinos el que Benito, el de San Silvestre de Guzmán, no se dé punto de reposo en aumentar su peculio, añadiendo al producto de sus derechos parroquiales lo que le dan sus negocios en harinas y los préstamos que hace; y se extrañan que en ocho años que lleva en aquella población no haya permitido que sus padres vayan á verle, ni que, cediendo á la súplica de éstos, haya soltado la gaita para redimir del servicio militar á un hermano suyo, que ahora se bate en Cuba.

Pues bien; esos mismos vecinos saben que, invitado por el alcalde para rendir tributo á la memoria de un hijo de aquella población muerto recientemente en la guerra, como todos lo hacían, contestó preguntando cuánto le daban por los rezos; y este es el mayor elogio que, de él puede hacerse, pues prueba que considera á todo prójimo como hermano, y como á tal lo trata.

Molestias y amenazas á los vendedores de *El Motin*, abandono de los enfermos del Hospital que no se prestan á hipócritas beaterías; santurrónas que despiden á un honrado trabajador por leer periódicos que combaten al jesuitismo, aunque los maridos de esas señoras se llamen republicanos; todo eso, que me dicen que ocurre en Osuna, es fruta del tiempo.

Que vientos semejantes á los que soplaron el año 35 arranquen de cuajo los árboles que la producen; esto pido á Dios en mis cortas oraciones.

Por fallecimiento del cura de Piedrafita se encargó de la misa dominical el de un pueblo inmediato.

Al poco tiempo advirtieron los vecinos que una magnífica capa de coro, regalo de un hijo del pueblo, había sido sustituida por otra de muy poco valor.

Un sobrino del donante, no aviniéndose á juzgar milagrosa la sustitución, pensó en acudir al juzgado; fué llamado por el arcipreste de Cármes, y, vamos, no sé lo que ocurrió en la sacristía, pero sí que el cura no volverá á llamarle.

Me parece muy bien, pero no deje de reclamar el manto. De lo contrario llevará el mismo camino que todo lo que desaparece de las iglesias; el camino de lo desconocido.

Ajustó un joven su casamiento en diez pesetas con el cura de Santa María de la Coronada (Gibraltar.)

Presentóse en la Iglesia con su novia los padrinos y la comitiva, y porque las señoras llegaron en un coche de punto, el cura llamó al novio, y le dijo que no le casaba, si no le entregaba, y por adelantado, 25 pesetas.

Intervino el padrino diciendo al cura que el novio no pagaba el carruaje, sino él, y esto porque la madrina estaba delicada; pero el de las faldas erre que erre, armó la gran escandalera.

Por fin, y gracias á la intervención del obispo de Lysra se arregló la cosa, mediante promesa del no-

vio de llevar después de casado á la Iglesia los tres duros que faltaban.

Mal hará el novio en cumplir la promesa: que lo descaen, si les parece.

¿No faltó el cura á la suya de celebrar la ceremonia por diez pesetas? Pues que lo imite, ya que debemos seguir los ejemplos que nos dan.

«Con el diablo habéis vivido, debéis morir con el diablo»

dijo el cura resistiéndose á darle los unos santos á una ramera que en Telde hallábase agonizando. Enmendó la plana á Cristo este clérigo canario, que á dar con él Magdalena no hubiese á santa llegado; y esto aparte, por su gremio debió mirar, siendo cauto, pues si hay quien su ejemplo siga, verá el clero con espanto que sus místicas esposas, sus amas, hablando claro, á centenares sin untos se largan al otro barrio.

Para fortificar el sentimiento religioso, algo debilitado en estos últimos tiempos, los curas de Almería, creyendo, tal vez por experiencia propia, que aquel radica en el estómago, han hecho circular la noticia, de que á todo el que vaya á confesarse le darán después de la comunión chocolate con bollo ó con buñuelos.

El reclamo ha producido efecto, y los chiquillos acuden en tropel, pero los adultos se retraen.

Sin duda su catolicismo, más exigente, espera para desocupar la conciencia á que le den chuletas y vino con que ocupar el estómago.

### DISPAROS

Varios periódicos, militares algunos, se escandalizan del gran número de jefes y oficiales que piden el retiro por no ir á la guerra.

No dijo otra cosa que esa *El Resumen*, y por cierto en términos más patrióticos y levantados, y se armó aquella tremenda algarada que dió por resultado la caída de los liberales.

Habría derecho, en vista de esto, para preguntar quién movió todo aquello.

Iba á Málaga el maestro de Casabermeja con el objeto de entregar las llaves de la escuela al Gobernador, porque no le pagaban su sueldo desde el siglo pasado.

Tropezó con la manifestación de estudiantes, y con toda la fuerza que le permitía su debilidad, gritó entusiasmado: ¡viva España!

No había acabado de decirlo, cuando le echaron mano unos *polichías*, y lo condujeron á la trena.

Opino que dió el grito con premeditación y alevosía, y con el infame propósito de asegurarse por algún tiempo el nauseabundo rancho de la cárcel.

Porque demasiado sabía que en la España de la restauración ha llegado á ser un delito imperdonable el gritar: ¡viva España!

Leo que entre el *Acervo Pio*, los fondos de reserva y las vacantes, existe en los obispados una millonada que podría sacar de apuros al Estado. Y puesto que no se cumple de parte de la Iglesia el convenio de 1869, sin violencias de ningún género podría intentarse una liquidación general. Después de todo, esos títulos de la deuda de los obispados y catedrales no sirven más que producir serios disgustos; porque lo que pasa en Sevilla ocurrirá en otras muchas partes, y si no, al tiempo.

Pero querido colega *El País*, de donde reproduzco todo eso, ¿en qué país crees que vives?

Si no se atreve el Gobierno á meter en cintura al ya célebre obispo del legado, Calvo y Valero ¿por qué regla de tres supones que se atreverá á meterse con todos?

Más sentido de la realidad, empecatado *País*, más sentido de la realidad.

Entre los espectáculos más cómicos de los tiempos presentes, y más ridículos á la vez, habrá que contar la función de Iglesia costeada en loor de Santo Tomás por los catedráticos de Madrid.

Como hombres ilustrados, (salvo alguna excepción), estaban dispensados de seguir la moda devota.

Es verdaderamente una lástima que el hombre tenga necesidad de comer, porque á lo mejor se traiga sus convicciones.

El obispo de Oviedo ha regalado á los hospicianos de la capital 250 pesetas.

—Estoy por no creerlo; pero, en fin, cosas más raras he visto. ¿Y en qué les hizo el regalo, en dinero ó en especie?

—En bulas de la Santa Cruzada, —Ahora lo comprendo todo.

En 1401, cuando se construyó la catedral de Sevilla; el cabildo acordó «que se tomara de las rentas de cada uno de sus individuos lo que bastara para la construcción.»

Hoy la catedral se hunde, y el cabildo, no sólo no da un cuarto, sino que algunos de sus individuos están procesados por haber hecho noche parte de los fondos que administraban.

Traslado á los impíos que niegan los progresos de la fe y la influencia de la religión en las costumbres.

Varios periódicos han fingido escandalizarse porque el conocido fondista, Lázaro López, anuncia en el pasadizo de San Ginés y en los Viveros comidas en que mezcla la *pescadilla* y el *solomillo* estando en Cuaresma.

En cambio tienen una sordera incurable cuando se denuncia que un obispo se come un legado para los pobres, ó un cabildo los fondos de una catedral.

¿Qué hay de esto?

El P. Sarmiento solicitó la plaza de capellán de honor de Palacio, apoyado por el Nuncio.

El P. Calpena la solicitó á su vez, apoyado por Castelar.

Se le concedió al último, y dicen que el Nuncio está que echa las muelas, y que á esto obedeció el recibir á los carlistas.

Permítame el Nuncio que le diga que no tiene razón: por grande que fuera el servicio que prestó á las instituciones con su discurso de Vitoria, mayor es el que les viene prestando Castelar desde hace algunos años.

Y baza mayor, quita menor.

Las paredes, puertas y ventanas del Dispensario médico que los protestantes tienen establecido en Figueras aparecen muchas mañanas llenas de barro ó inmundicia, á pesar de estar en Cuaresma, ó precisamente por estarlo; y eso que lo mismo se da visita de médico y medicinas á protestantes que á católicos.

En esto hay cierta lógica. ¿Para qué hacen falta médicos ni medicinas á los burros? Si fuese veterinarios y cebada...

Hace pocos días intentó arrojarle por el viaducto una señora llamada doña B. T., de estado viuda.

Al ser presentada ante el juez de guardia manifestó, llorando amargamente, que había intentado suicidarse porque estaba en la última miseria y le daba vergüenza implorar la caridad, apesar de que sus tres hijos se morían de hambre.

Aquel día sobraba todo en los conventos de monjas y frailes, como en los anteriores, y como sobró en los siguientes.

### (Folletos de propaganda)

A 15 CENTIMOS

*Cristo en el Vaticano*, (prosa y verso), por Victor Hugo.

*Los reyes con mote*, por *El Motin*. Con láminas.

*La ley natural*, por Volney, autor de *Las Ruinas de Palmira*.

*La infalibilidad del Papa, ó la verdad en el Vaticano*. Discurso del obispo Strossmayer.

*Juana la Papisa*, por Julio Fernández Mateo.

*La mujer y la Iglesia*, por id.

*Mónita secreta*, ó instrucciones reservadas de los jesuitas.

*La lujuria del clero*, sacada de los cánones de los Concilios, y de los escritos de Padres de la Iglesia.

*La visita pastoral*, viaje en tres jornadas y en verso, por Un presbítero.

*¿Cuál es la religión de Jesús-Cristo?* Discurso pronunciado por un obrero en el círculo *La paz*, de Lieja (Bélgica), traducido por Julio Fernández Mateo.

*Cartas de Tayllerand*.

*Poesías místicas*, por autores renombrados, recopiladas por *El Motin*.

### RECIENTE PUBLICADOS

*La mendicidad y la Iglesia*, por Laurent.

*Máximas inmorales de los jesuitas*.

### EN PRENSA

*Cartas á Eugenia*, por Frère.

*Máximas pornográficas de los Jesuitas*.

*O catolicismo ó democracia*, por F. Laurent.

Imprenta, Plaza del Dos de Mayo, 4.